

La descortesía del señor Aznar

He leído varias veces el magnífico artículo de Miguel Angel Hidalgo, que publicó el Heraldo de Aragón el día 27 de septiembre, cuyo sincero contenido encierra un enorme interés y valor, que estoy seguro harán suyo todos los aragoneses, sean del signo o color que sean.

Lo primero que sugiero al señor Hidalgo es que se ponga en contacto con otras entidades y organismos aragoneses, formando una especie de gabinete de crisis, ante los peligros que se nos vienen encima y hagan una pública y enérgica llamada a todos los aragoneses, de la forma que estimen oportuno, para que nuestras justas reclamaciones lleguen sin dilación y de manera directa al señor Aznar, para que su Gobierno, que debe ser el de todos los españoles sin distinción, tome la debida nota de una vez por todas.

Porque al leer el mismo periódico del día 28 de septiembre, queda perfectamente confirmada la triste impresión que todos tenemos de lo que nos espera, muestra palpable del desprecio que el señor Aznar ha hecho a Aragón, al visitar, como de riguroso incógnito las obras del AVE en la zona de Ballobar, y concluida la visita y en un acto de descortesía y servil acatamiento, tomar un helicóptero y rendir viaje a Barcelona, donde es de suponer rinda cuenta al gran jefe.

Hay también en la prensa nacional de este día 28 de septiembre, un proyecto de AVE Madrid-Valencia, vertebrando perfectamente esa riquísima zona del Mediterráneo, por donde ya discurre un modernísimo tren Euromed, de alta velocidad, que para sí querríamos todos los aragoneses en nuestra tierra. Y la boca se me ha hecho agua, pensando cómo va a quedar articulada y servida esa rica comarca de Valencia y Murcia.

Hace falta una movilización ciudadana y de nuestras autoridades, pacífica, porque por esta tierra no sabemos hacerla de otro modo, y a ver si somos capaces de atraernos la ayuda de comunidades vecinas –que no sean ésas– a quienes también pueda interesarles nuestra justa causa, y que nadie intente quitarnos lo que por ley y en derecho nos corresponde.

Llevamos mucho tiempo, demasiado, gritando; pero apenas se nos oye y no hemos sido capaces de hacer valer nuestra razón y que se nos respete. Que cambien de una vez de opinión, y demostrémosles, que aunque pocos, todavía somos capaces de reclamar lo que nos corresponde y de defender lo nuestro.

Publicado en el Diario de Teruel el día 2 de Octubre de 1.999.

Este artículo lo mandé también a Heraldo de Aragón, que, por supuesto, no lo publicó.